



## Reseña bibliográfica:

**Collins, K.; Kottek, S.; Rosner, F. (Eds.) (2013)**  
***Moses Maimonides and his practice of medicine*. Haifa – Nueva York: Maimonides Research Institute.**

### Jaime Elías Bortz

Cátedra de Historia de la Medicina,  
Departamento de Humanidades Médicas,  
Facultad de Medicina,  
Universidad de Buenos Aires.

Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional de La Matanza

ISO-CYTE, Instituto de Estudios en Salud, Sociedad, Ciencia y Tecnología

[jbortz@iso-cyte.org](mailto:jbortz@iso-cyte.org)  
[www.iso-cyte.org](http://www.iso-cyte.org)

El libro *Moses Maimonides and his practice of medicine* fue concebido por Kenneth Collins<sup>1</sup> en ocasión de la International Maimonides Conference of Medicine and Ethics, llevada a cabo en Tiberíades, Israel, en marzo de 2005, en el momento que concluyeron las actividades de celebración del 800º aniversario del fallecimiento de Maimónides (n. Córdoba, España, 1138 – m. Fustat, Egipto, 1204).

La intención del trabajo era explorar las diferentes lecciones que la medicina contemporánea pudiera derivar de la perspectiva del prolífico autor medieval. En nuestro tiempo la práctica médica de los profesionales está controlada y dirigida por normativas y procedimientos estandarizados – “medicina basada en la evidencia”- destinados a marcar un camino claro para la práctica clínica en cada categoría de enfermedad y un método a seguir para alcanzar los mejores resultados. Mirando hacia atrás en el tiempo, es posible ver cómo muchos de los métodos usados en la práctica clínica de nuestro tiempo tienen una historia rica por ser contada. La costumbre de Maimónides fue revisar las prácticas existentes a partir de los aforismos de autoridades médicas que le precedieron, sometiéndolas a la evidencia clínica y empírica y al análisis crítico. Ello le llevó a la producción de conocimiento renovado, marcando un modelo de

---

<sup>1</sup> Collins se desempeñó como médico generalista durante más de 30 años en Glasgow, Escocia, dedicándose luego a la investigación en el Centro para la Historia de la Medicina de la Universidad de Glasgow, en el Departamento de Historia de la Medicina de la Universidad Hebrea de Jerusalén y a la edición de la revista *Vesalius*, órgano de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina.

pensamiento que, sin perder el respeto por los maestros, habilitó el disenso crítico respecto de las ideas preestablecidas, con frecuencia tomadas como opiniones indiscutibles. En su práctica médica empleó la experiencia clínica, lo que implicaba una clara comprensión de las relaciones causa-efecto en el diagnóstico y el tratamiento.

¿Cómo se manifiestan estas estrategias en nuestros días? Más aún, ¿tienen éstas algo que decirnos a los médicos y a los pacientes de nuestro tiempo? Para responder a estas preguntas y llevar adelante este proyecto se unieron a Collins otros dos editores, Samuel Kottek<sup>2</sup> y Fred Rosner<sup>3</sup>. ¿Tienen actualmente valor las ideas de Maimónides sobre medicina, salud y enfermedad? Si es así, ¿cuál? El grupo convocó especialistas en estudios maimonideanos de diferentes países, los que se encargaron de responder estas preguntas desde diversos ángulos. Este libro colectivo fue construido a partir estas distintas miradas.

Kenneth Collins dedica el capítulo introductorio a explorar diferentes aspectos de la práctica médica de Maimónides. El médico cordobés creía que la salud del alma dependía de la consecución de lo correcto y apropiado y en sus *Ocho capítulos* describe cómo cultivar las características humanas para alcanzar una vida de bienestar a través del equilibrio entre carácter, régimen higiénico dietético y estilo general de vida, apartándose tanto de la escasez como del exceso. Creía que la exigencia hacia el médico de curar a sus pacientes era una obligación derivada de las enseñanzas de la *Torá* hebrea, al mismo tiempo que es obligación de cada persona velar por su propia salud. Al estudiar a Maimónides como científico, Collins sostiene que éste hace un uso racional de la ciencia médica, enfatizando, a través de sus escritos médicos, una base médica científica para sus opiniones; y que fue practicante de una medicina holística, aceptando tanto tratamientos convencionales como los considerados parte de la así llamada medicina alternativa o complementaria.

Leigh Chipman se dedica a la historia social e intelectual de la medicina y de la ciencia en el mundo islámico y está completando un libro sobre las recetas médicas en la colección de manuscritos de la Guenizá del El Cairo. Chipman discute el contexto médico teórico y práctico en el cual se desempeñó la vida médica de Maimónides. Su capítulo se caracteriza por estar basado en hallazgos recientes de la Guenizá cairota y en varios textos árabes medievales. Pone de manifiesto la enorme influencia de Galeno –y en menor medida de Hipócrates- en la obra maimonideana y describe hierbas,

---

<sup>2</sup> Samuel Kottek es profesor emérito de Historia de Medicina de la Universidad Hebrea de Jerusalén y ha publicado numerosos artículos y libros sobre historia de la medicina; es, a la vez, el editor de *Korot*, revista de la Sociedad Israelí de Historia de la Medicina.

<sup>3</sup> Fred Rosner, médico hematólogo, es profesor de medicina de la Escuela de Medicina Monte Sinaí de la Universidad de Nueva York, profesor visitante de medicina del Colegio Albert Einstein de Nueva York. A lo largo de los últimos cuarenta años Rosner ha traducido las ediciones de las obras de Maimónides al inglés, revitalizando los estudios maimonideanos desde fines de la década del '60.

plantas y otros remedios citados por Maimónides en su *Glosario sobre el nombre de las drogas*. Reconociendo su formación en el Maghreb, a partir de sus escritos Chipman sostiene que es evidente que Maimónides pudo integrarse bien en el ambiente médico de El Cairo. Su capítulo finaliza con un apéndice donde se hace notar un glosario de materia médica con la correspondencia de nombres de fármacos en inglés, árabe y latín.

Samuel Kottek dedica un capítulo a mostrar cómo Maimónides se ocupaba del paciente individual, tomando en consideración su psicología y su ambiente y procurando su confianza y cooperación, a veces interviniendo cuando aún está sano. El cuidado del carácter y de los deseos del individuo precede al proceso de cura. Kottek juega con estos dos conceptos: el cuidar y el curar. Para estudiar el arte de la medicina el autor trabaja con el último capítulo del *Tratado del asma* y sostiene que "curar" es proveer beneficios al paciente mientras que "cuidar" es no dañarlo. En otras palabras, el médico debe ser cuidadoso al aproximarse a una persona enferma. Éste no trata a una enfermedad: trata a una persona enferma. La confianza del paciente en el médico es indispensable para el éxito de su tratamiento; por ello el médico debe ganarse dicha confianza, merecerla, a través de un completo entrenamiento y reentrenamiento en la medicina teórica y en la práctica. Es importante también cuidar de la psicología del paciente; según Kottek, para Maimónides ello implica cuidar de la persona enferma en su totalidad, de su cuerpo y de su alma, por encima del tratamiento de la enfermedad específica. Cuidar las condiciones personales y ambientales es también relevante.

Así, en el tratamiento debe considerarse no sólo la naturaleza de la enfermedad sino también la del paciente, su edad, sus hábitos de dieta y de vida, el lugar donde vive, el clima, la estación del año y la atmósfera circundante. Siguiendo al primer aforismo de Hipócrates –"...El médico debe estar preparado no sólo para cumplir con su deber sino también para asegurarse la cooperación del paciente, de sus asistentes y de las personas externas"- y el comentario de Maimónides sobre esta sentencia, Kottek advierte que el cordobés reconoció dos requisitos para el éxito del tratamiento médico: primero, que el paciente, su familia y sus amigos deben estar motivados para aplicar el tratamiento prescrito por el médico, en el momento adecuado y en su medida justa, aún cuando estos procedimientos fueran dolorosos o displacenteros. Segundo, que existen factores externos problemáticos de los que el médico debe ocuparse para conseguir su propósito terapéutico. Kottek luego examina la actitud del médico respecto de las personas sanas, sosteniendo que Maimónides abogaba por entrenar a la gente en un estilo de vida que los mantenga sanos. Es interesante que Maimónides dedicó un gran espacio sobre este tema en la sección obra *Hijot De'ot* de su obra *Mishné Torá*, escrita mucho antes que comenzara a dedicarse a la práctica de la medicina. La idea de prevención –el cuidado- como concepto superior al de tratamiento –la curación- da sustento al enfoque de Kottek, quien finaliza su trabajo estudiando las metáforas médicas de Maimónides como filósofo.

Kenneth Collins muestra las referencias diseminadas a lo largo de la obra de Maimónides que ilustran la forma en que éste comprendió el poder de la narrativa médica y la usó para afirmar su reputación como un practicante competente y humano. Nos referimos a expresiones como “Sé, a partir de lo que observado con mis propios ojos y de lo que mi señor me ha dicho...”, “Ud. también me ha informado...”. Hasta hace poco, estas instancias de comunicación entre Maimónides y sus pacientes habían sido omitidas en los estudios académicos y representan la única indicación que tenemos sobre lo que sucedía en la consulta, por lo que representan un factor importante en la comprensión de su práctica médica. El médico cordobés creía que la medicina es un arte que requiere tanto práctica como teoría, y que las cosas que se conocen por la práctica son mucho más numerosas que las que se conocen a través de la práctica. Es así como éste hace uso de la narrativa con fines didácticos y terapéuticos. El lector atento puede admirar su claridad, profundidad, orden y precisión expositiva. Le interesa lo que el paciente relata y lo que él puede observar por sí mismo. A veces la información no es provista directamente por el paciente sino por un mensajero que la relata verbalmente o por un mensaje que la describe por escrito. Ello abre un gran camino para la práctica médica, pero a la vez un camino que tiene límites. Así, Maimónides describe lo que sabe del paciente pero también lo que no sabe. Collins se ocupa también de consejo médico práctico que se inscribe en la tradición de lo que en el mundo latino medieval se llamó *Consilia*, los trabajos hechos como respuesta a una consulta particular. El capítulo concluye que las observaciones del cordobés combinan ciencia con observación, conocimiento de fuentes médicas y uso de la narrativa médica.

El capítulo escrito por Carmen Caballero-Navas<sup>4</sup> se ocupa de los escritos de Maimónides en relación con los problemas médicos de las mujeres y estudia sus ideas sobre diferenciación sexual, fisiología y anatomía femenina y la etiología, sintomatología y tratamiento de los problemas médicos específicamente femeninos a la luz de la medicina árabe de su tiempo. La fuente principal para su estudio es el decimosexto capítulo de los *Aforismos médicos*, dedicado casi enteramente a la ginecología, aunque toma también en cuenta otras fuentes. En el capítulo “Maimonides and his practice of gynecology” la autora discute primero la certeza de dicho título al sostener que el médico medieval no practicó la ginecología puesto que no trataba mujeres, al menos no en cuanto a padecimientos del universo de lo asumido como “estrictamente femenino”, como opuesto a lo “estrictamente masculino”. No es de sorprenderse: los médicos árabes no trataban afecciones femeninas, ello era territorio exclusivo de practicantes mujeres. Caballero-Navas realiza un estudio cuidadoso de la visión sobre la salud femenina en la tradición de la medicina árabe. A diferencia de la latinidad europea –que desarrolló un género de tratados independientes de ginecología que

<sup>4</sup> Carmen Caballero-Navas es profesora de estudios semíticos de la Universidad de Granada, España, y ha estudiado en detalle la producción de textos sobre la salud de las mujeres en el Mediterráneo Occidental durante la Edad Media, en especial escritos en lengua hebrea como el *Sefer Ahavat Nashim*.

circularon en el Mediterráneo occidental durante la Edad Media- los árabes produjeron escasos textos que trataran las afecciones femeninas en forma específica, de los cuales la autora consigna tres. Por el contrario, las enciclopedias médicas generales contenían abundante material sobre padecimientos femeninos, lo que permitió la conservación y transmisión de información a veces conflictiva. Caballero-Navas pasa revista en forma exhaustiva a las ideas de Maimónides sobre diferencias de constitución corporal entre la mujer y el hombre, amenorrea, hipermenorrea, sofocación uterina, embarazo y el manejo del parto normal y distócico. La autora muestra así la escasa producción de Maimónides en relación con la ginecología y cómo su aproximación al tema fue teórica y especulativa. Como la mayor parte de sus contemporáneos, sostenía que el cuerpo femenino era débil y tendiente a las enfermedades debido a la fragilidad de los mecanismos que permiten la expulsión de las sustancias nocivas, en especial de la menstruación.

Reut Ben-Ami y Elliot M. Berry<sup>5</sup>, por su parte, exploran las ideas de Maimónides sobre nutrición y estilo de vida, preguntándose por la validez de sus recomendaciones en nuestros días, en el contexto de las opiniones médicas actuales, para saber si pueden ser sustentadas en hallazgos basados en evidencia. ¿Precedieron las opiniones de Maimónides a su tiempo? ¿Fue un adelantado a su época? ¿Será que la medicina de hoy sólo ha redescubierto (en oposición a “descubierto”) lo que él ya sabía intuitiva y empíricamente? También podría ser que sus consejos fueran correctos pero que las razones fisiológicas que los sustentaran requirieran ajustes. Los autores exploran algunas de las numerosas conclusiones a las que Maimónides llegó en su *Tratado del asma* y las comparan con la práctica médica y la medicina preventiva de nuestro tiempo.

Helena Paavilainen<sup>6</sup> realiza una revisión de la bibliografía secundaria sobre el *Tratado del asma* y señala que, si bien existen estudios sobre los aspectos psicológicos y terapéuticos, no se registran estudios sobre los efectos médicos de las drogas antiasmáticas recomendadas por Maimónides. El capítulo escrito por Paavilainen estudia las ideas del médico medieval sobre el tratamiento del asma y el uso de plantas antiasmáticas. En primer lugar, la autora presenta los principios médicos y farmacológicos que dan sustento de base al tratamiento contra el asma sugerido por Maimónides junto con sus metas terapéuticas, asumiendo que el lector está ya familiarizado con la teoría humoral de Galeno sobre la cual se asentaron las corrientes principales de pensamiento médico durante la Edad Media. En segundo lugar, identifica las drogas que son recomendadas como antiasmáticas y las

---

<sup>5</sup> Reut Ben-Ami es bióloga del desarrollo y magíster por la Universidad Hebrea de Jerusalén. Elliot M. Berry se desempeña como director del departamento de nutrición y metabolismo humano de la Universidad Hebrea de Jerusalén y en la Escuela Médica Hadassah.

<sup>6</sup> Helena Paavilainen es investigadora de la Escuela Médica Hadassah de Jerusalén. Con un doctorado en historia de la medicina, está especializada en estudios de etnofarmacología e historia de la farmacología, en especial en las tradiciones hebreas, árabes y latinas.

compara con listados de medicamentos similares disponibles en su tiempo. En tercer lugar, la autora evalúa los medicamentos que Maimónides prefería en el contexto del conocimiento farmacológico moderno, combinando estudios medievales con el uso de la base de datos de revistas biomédicas PubMed. Los hallazgos son discutidos en relación con los medicamentos usados, los tratamientos medievales y la práctica médica del cordobés. Este capítulo podría ser una interesante fuente de estudios farmacológicos sobre principios activos y efectos aún no conocidos de preparados vegetales que eran utilizados en el siglo XII con propósitos terapéuticos.

El artículo de Daniel Sinclair<sup>7</sup> explora la epistemología racional y empírica de Maimónides y su influencia en las leyes rabínicas (*halajá*) sobre temas biomédicos. Sinclair se ocupa de su epistemología tal como es presentada en la *Carta sobre la astrología* escrita en 1194, donde las tres fuentes de conocimiento reconocidas como válidas son razón, percepción y tradición. Ejemplos de la primera son la matemática, la geometría y la astronomía; de la segunda, el conocimiento obtenido mediante los sentidos; y de la tercera el conocimiento transmitido de manera auténtica por los profetas y los hombres justos. Sinclair se ocupa luego del significado religioso de la ciencia en el pensamiento maimonideano. El cordobés veía a la ciencia como una fuente válida de conocimiento que combina racionalidad con evidencia empírica; pero también creía que su estudio constituye un acto religioso<sup>8</sup>.

El autor aborda luego el fundamento teológico y legal de la curación humana: ¿es la divinidad la que cura al enfermo o es la intervención del médico la que lo hace? Y, si lo hace el médico, ¿existe algo de divino en el proceso de curación? Esta pregunta debe verse en el contexto de una sociedad eminentemente religiosa donde las fuentes bíblicas y talmúdicas perciben a la enfermedad como un acto de castigo por la transgresión de un mandato espiritual y moral. Maimónides, creyente profundo pero a la vez pensador racional, rechaza la idea que adjudica la curación sólo al mundo de lo sobrenatural si hacerlo implicara rechazar toda forma de intervención humana. La medicina es para él un mandamiento divino y el médico debe actuar con su razonamiento científico. Sinclair muestra con varios ejemplos cómo el cordobés aplicó razonamientos médicos y científicos a la interpretación de la *halajá*, a veces con posturas lejanas al pensamiento rabínico mayoritario. Las últimas dos secciones del artículo se ocupan de la noción de *trefá* –término usado en las leyes alimentarias hebreas y que se refiere a la prohibición del consumo de animales que tienen defectos físicos fatales- y al problema de lo que hoy llamamos el aborto terapéutico, es decir, la interrupción del embarazo en caso de gravísimo riesgo para la madre gestante.

<sup>7</sup> Daniel Sinclair es profesor de derecho hebreo y derecho biomédico comparado en la Facultad de Derecho Striks de Israel y profesor visitante de derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad Fordham en Nueva York.

<sup>8</sup> Resulta poco frecuente encontrar otra autoridad rabínica que confiese que dedica más tiempo al estudio de la ciencia que al estudio de la *Torá*, como lo expresa Maimónides en su carta de 1191 a Yehudah b. Yosef 'Aqnin.

El capítulo de Jaime Elías Bortz<sup>9</sup> se ocupa de las opiniones de Maimónides sobre el origen de la enfermedad llamada *tzara'ath* a partir de la literatura bíblica y post-bíblica. El término *tzara'ath* ha sido convencionalmente traducido como "lepra" pero dicha traducción ha promovido siempre muchas dudas en cuanto a su exactitud y alcance. En trabajos publicados con anterioridad, estudiando obras rabínicas y filosóficas del cordobés, se pudo mostrar que Maimónides sostuvo diferentes opiniones respecto a la etiología de la enfermedad; que varias de estas opiniones eran contradictorias; y que el cordobés mismo había observado las dificultades inherentes a la caracterización precisa de la enfermedad. El presente artículo busca expandir la investigación estudiando no sólo textos rabínicos y filosóficos sino también textos médicos del autor. El artículo rescata pasajes donde Maimónides describe seis posibles causas de la enfermedad en cuestión: defectos nutricionales, herencia, contagio, intervención sobrenatural, intoxicación y desequilibrios humorales, y los comenta a la luz de la literatura hebrea bíblica, la literatura médico grecorromana y diferentes traducciones medievales de la obra del cordobés. El autor concluye en observaciones sobre la polisemia del término *tzara'ath*, sobre las dificultades que se presentan a la hora de intentar asimilar enfermedades descritas hace tiempo con entidades nosológicas de nuestro tiempo, y sobre la necesidad de cooperación entre académicos de variada formación –historiadores, médicos, filólogos- a la hora de comprender y traducir términos médicos antiguos.

Kenneth Collins introduce un capítulo destinado a destacar la valiosa contribución de Fred Rosner a la difusión de las obras médicas de Maimónides, las que eran escasamente conocidas hasta hace cincuenta años. Rosner comenzó a publicar en 1969 ediciones en inglés de los escritos médicos del cordobés e hizo conocer la obra del mismo en ámbitos académicos. Desde entonces a la fecha ha continuado su tarea de difusión del pensamiento médico maimonideano. En un capítulo final el mismo Rosner reseña las contribuciones de cada uno de los autores junto con su filiación académica.

El libro es una obra interesante que reúne puntos de vista diversos en los que se pueden vislumbrar dos perspectivas diferentes de trabajos de investigación. La primera estudia la obra de Maimónides *per se* y en relación con su propio tiempo, en una aproximación más cercana a la de los historiadores no médicos que hacen ciencia por la ciencia misma sin preguntarse qué utilidad práctica (si se quiere, utilidad clínica, en este caso) pudiera esa ciencia tener. La segunda estudia la obra de Maimónides desde la mirada del siglo XXI, un enfoque al cual los profesionales de la salud son más afectos, preguntándose qué utilidad práctica – clínica, médica – pudieran tener los conocimientos de un médico medieval. La diversidad de perspectivas es un reflejo de los debates actuales sobre la

---

<sup>9</sup> Jaime E. Bortz es profesor de Historia de la Medicina en el Departamento de Humanidades Médicas, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, profesor de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de la Matanza y director académico del ISO-CYTE, Instituto de Estudios en Salud, Sociedad, Ciencia y Tecnología.

---

naturaleza de la historia de la medicina, sobre si es una disciplina a la que no debe exigírsele una aplicación práctica en sí misma o si, por el contrario, su importancia deviene sólo de su aplicabilidad.

El debate tiene aristas interesantes porque despierta preguntas relevantes. ¿Debe incluirse la historia de la medicina dentro de la formación médica de los estudios universitarios de grado? ¿O sólo debe reservarse para el posgrado? Y, si fuera esto último, ¿es necesario que todos los cursos de especialistas incluyan formación en historia de la especialidad? Por otro lado, ¿qué es la historia de la medicina? ¿Una hija temprana de la historia de la ciencia, de la historia de la tecnología, de la historia de las ideas? ¿Una especialidad médica o una disciplina intelectual? No son preguntas que el libro formule, pero son interrogantes que de él se desprenden. Bienvenido sea entonces un nuevo libro sobre un viejo tema que parece no agotarse. Cada autor muestra su propia perspectiva sobre Maimónides. Así, cada autor parecer tener su *My-Monides*, diferente del *Your-Monides* de los demás. Debe ser el destino de los clásicos: tener ecos diversos en generaciones futuras.